



Octubre, mes del Rosario

Pío XI (1937) dice que "el Rosario ocupa el primer puesto entre las devociones en honor de la Virgen y que sirve para progresar en la fe, la esperanza y la caridad".

El "Dios te salve María" ya se encontraba en el Misal Romano desde el año 650, como oración o antifona en la Misa del Cuarto Domingo de Adviento. Desde el año 1100 al 1200 ya el rezo del "Dios te salve María" es muy frecuente en varios países y muchas personas que no pueden rezar los 150 salmos (o sea, el Salterio) tratan de reemplazarlos diciendo 150 veces esta oración mariana. Ya en el año 1483 se ha extendido por muchos países la costumbre de añadir el "Santa María Madre de Dios", al "Dios te Salve María". Pero todavía no era costumbre general en ese tiempo rezar el Avemaría completa. En el año 1569 el Papa Pío V prescribe y recomienda a todo el mundo el Rosario tal cual como se reza hoy: con sus Padrenuestros, Avemarías y Gloria.



En el mes de octubre, les deseamos un muy feliz cumpleaños a:

- Isabel Lima, 1
- Olga Gergenkop, 1
- P. Luis A. Nieto, 2
- Carlos M. Rodriguez, 4
- Luz del Carmen Garduño, 4
- Vincent Bullen, 7
- Ana Maria Clare Arias, 7
- Cesar Escalante, 12
- Roberto Cardano, 16
- P. Everardo Bermudez, 17
- Alice Moseli, 17
- Faustina Visessuwanpoom, 27
- David Mendoza Machado, 23
- Domingos Malua, 24
- Claudia Hernandez, 26
- Khaimook Chaiparnich, 29
- Mariana Vieira, 31



que nuestro Padre Celestial y María, nuestra Madre los bendigan

Aunque Santo Domingo no es el inventor del Rosario, y aunque en tiempo de este santo todavía no se rezaba el Rosario completo como se reza ahora, lo cierto es que él y sus misioneros recomendaron mucho a las personas el repetirle frecuentemente a la Sma. Virgen el "Dios te salve María", y el pensar en los Misterios de la Vida, Pasión y Resurrección de Nuestro Señor. En el año 1569, el Papa Pío V con una carta o Encíclica dirigida a todos los cristianos del mundo recomienda rezar el Rosario de la manera como se reza ahora. Con esto quedaba consagrada esta devoción como algo muy propio de los buenos católicos.

Desde que el Papa Pío V recomienda a todo el mundo el rezo del Santo Rosario, recordando que con esta oración se han obtenido grandes triunfos en la guerra contra los infieles, y que esta devoción ha demostrado tener gran eficacia para detener las herejías y conseguir conversiones, y que toda persona fervorosa lo debe rezar frecuentemente, la costumbre de rezar el Rosario se vuelve popularísima en todas las naciones y su popularidad va aumentando año por año. Diez Pontífices lo siguen recomendando, y muchísimos santos lo difunden por todas partes.

Desde 1878 hasta 1903 el Papa León Trece, gran sabio, se dedica a propagar más y más la devoción al Santo Rosario. Este Pontífice llamado "El Papa del Rosario" dedica 12 Encíclicas y 22 documentos menores a recomendar a los fieles el devoto rezo del Rosario. Y lo llama: "La más agradable de las oraciones", "Resumen del culto que se le debe tributar a la Virgen", "Una manera fácil de hacer recordare a las almas sencillas los Dogmas principales de la fe cristiana", "Un modo eficaz de curar el demasiado apego a lo terrenal, y "Un remedio para acostumbrarse a pensar en lo eterno que nos espera". Pío XI (1937) dice que "el Rosario ocupa el primer puesto entre las devociones en honor de la Virgen y que sirve para progresar en la fe, la esperanza y la caridad".

En 1978 el Papa Juan Pablo II sorprendió al mundo, poco después de ser elegido Pontífice, con esta frase en la Plaza de San Pedro: "Mi oración preferida es el Rosario" (29 de octubre) y luego en muchísimas ocasiones fue recomendando esta hermosa práctica de piedad. Suyas son las siguientes exclamaciones: "El Rosario es una escalera para subir al cielo"(29 de octubre 1979) "El Rosario nos proporciona dos alas para elevarnos en la vida espiritual: la oración mental y la oración vocal" (29 de abril 1979). "Es la oración más sencilla a la Virgen, pero la más llena de contenidos bíblicos"(21 de octubre 1979). Cuando fue en peregrinación al santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, Juan Pablo II hizo allá un bellísimo sermón acerca del Rosario. En el dijo: "El Rosario es nuestra oración predilecta. Cuando la rezamos, está la Sma. Virgen rezando con nosotros. En el rosario hacemos lo que hacía María, meditamos en nuestro corazón los misterios de Cristo" (Lc. 2, 19).

fuelle: encuentra.com



*** Lectura del libro del Génesis 2, 4b. 7a.
18-24**

“Llegan a ser una sola carne”

Dijo el Señor Dios:

«No conviene que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada.»

Entonces el Señor Dios modeló con arcilla del suelo a todos los animales del campo y a todos los pájaros del cielo, y los presentó al hombre para ver qué nombre les pondría. Porque cada ser viviente debía tener el nombre que le pusiera el hombre.

El hombre puso un nombre a todos los animales domésticos, a todas las aves del cielo y a todos los animales del campo; pero entre ellos no encontró la ayuda adecuada.

Entonces el Señor Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre.

El hombre exclamó: «¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Se llamará Mujer, porque ha sido sacada del hombre.»

Por eso el hombre deja a su padre y a su madre y se une a su mujer, y los dos llegan a ser una sola carne.

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

*** Salmo Responsorial – 127**

*℟: Que el Señor nos bendiga todos
los días de nuestra vida*

¡Feliz el que teme al Señor
y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás feliz y todo te irá bien. ℟

Tu esposa será como una vid fecunda
en el seno de tu hogar;
tus hijos, como retoños de olivo
alrededor de tu mesa. ℟

¡Así será bendecido

el hombre que teme al Señor!

¡Que el Señor te bendiga desde Sión
todos los días de tu vida:

que contemples la paz de Jerusalén. ℟

Y veas a los hijos de tus hijos!

¡Paz a Israel! ℟

*** Lectura de la carta a los Hebreos 2,
9-11**

*“El que santifica y los que son
santificados tienen un mismo origen”*

Hermanos:

A aquel que fue puesto por poco tiempo debajo de los ángeles, a Jesús, ahora lo vemos coronado de gloria y esplendor, a causa de la muerte que padeció. Así, por la gracia de Dios, Él experimentó la muerte en favor de todos.

Convenía, en efecto, que aquel por quien y para quien existen todas las cosas, a fin de llevar a la gloria a un gran número de hijos, perfeccionara, por medio del sufrimiento, al jefe que los conduciría a la salvación. Porque el que santifica y los que son santificados, tienen todos un mismo origen. Por eso, Él no se avergüenza de llamarlos hermanos.

Palabra de Dios Todos: Te Alabamos Señor

Aleluya

*Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece
en nosotros y el amor de Dios ha llegado a su
plenitud en nosotros.*

**✠ Lectura del santo Evangelio según san
Marcos 10, 2-16**

*“Que el hombre no separe lo
que Dios ha unido”*

Todos: Gloria a Tí, Señor

Se acercaron a Jesús algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le plantearon esta cuestión: «¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer?» Él les respondió: «¿Qué es lo que Moisés les ha ordenado?» Ellos dijeron: «Moisés permitió redactar una declaración de divorcio y separarse de ella.» Entonces Jesús les respondió: «Si Moisés les dio esta prescripción fue debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo varón y mujer. Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, y los dos no serán sino una sola carne. De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido.»

Cuando regresaron a la casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre esto. Él les dijo: «El que se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra aquella; y si una mujer se divorcia de su marido y se casa con otro, también comete adulterio.» Le trajeron entonces a unos niños para que los tocara, pero los discípulos los reprendieron. Al ver esto, Jesús se enojó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que el que no recibe el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.» Después los abrazó y los bendijo, imponiéndoles las manos

Palabra de Dios Todos: Gloria a Tí, Señor Jesús



En el relato del libro del Génesis sobre la creación de la mujer que se lee en la primera lectura de este domingo no está pensado para informarnos cómo apareció la mujer en el mundo sino para darnos el auténtico sentido del sexo y del matrimonio de acuerdo al proyecto de Dios. El hombre “sólo” no es completo. Llega a la “plenitud” en la pareja, formando los dos una sola carne. Dios nos hizo incompletos para que nos amásemos y creáramos la plenitud del amor. Pero como nuestra condición humana tiene limitaciones, nos desviamos del manual de instrucciones que Dios pensó para nosotros, Jesús vino a mostrarnos nuevamente cuál es el auténtico proyecto de Dios.

El Evangelio nos muestra que Jesús no quiso dictar normas jurídicas, sino por el contrario, vino a manifestar el ideal del matrimonio. Como muchas veces los conflictos del matrimonio comienzan en el noviazgo, el Padre Mamerto Menapace nos habla de eso precisamente, del noviazgo. Dice que casi nadie se casa con la primera persona de la que se enamora, y ese primer amor, es algo muy especial, que no se vuelve a repetir. No se vuelve a repetir, porque el primer amor suele ser una simple proyección de lo que andamos buscando. Luego, el tiempo suele mostrar que “el otro” no era como uno creía. Y el error, no está en el otro, sino en nosotros, que imaginamos que era más de lo que la realidad daba a entender. Esta primera etapa, bien llevada, ayuda a crecer en el propio conocimiento y en el de otra persona. Y puede concluir en dos finales igualmente felices. Uno de esos dos finales felices, es aquel por el cual llegamos a discernir que la otra persona “no” es la indicada como para unirse a ella en matrimonio. Es un final doloroso, pero es un buen final, porque ayuda a ver la verdad y a evitar errores en la decisión futura.

La otra manera de terminar esta etapa, es llegando a la conclusión de que vale la pena arriesgar, porque se descubre que pueden llegar a hacerse mutuamente felices en un matrimonio futuro. Llegados hasta aquí,... el noviazgo entra en otra etapa. Ya no es un mirarse el uno al otro, sino ponerse a mirar los dos en una misma dirección. Hay un proyecto común para el futuro, y se busca llegar a una meta que es compartir definitivamente la vida en una pareja santificada por el Sacramento del Matrimonio. “El matrimonio”, debería concretarse recién cuando estamos en esta segunda etapa, cuando con plena libertad y con conocimiento, se está capacitado para decir al otro: “Yo soy tuyo”. Entonces, se puede dar el paso definitivo. En el proyecto cristiano de noviazgo, tal como lo interpreta la Iglesia a la luz del Evangelio, las relaciones sexuales sólo encuentran su verdadero lugar en la pareja definitivamente unida por la gracia

del sacramento. Sólo entonces, serán expresión de un amor que de verdad podrá decir ante Dios: Yo soy tuyo. Y “la vida” encontrará preparados a los dos como para “recibirla en el hijo”. La concreción de un matrimonio como Dios lo pensó, requiere que enseñemos a nuestros hijos, ya desde niños y con mayor razón aún en la adolescencia a relacionarse, y por sobre todo “a comprometerse”. No hay que perder de vista que el día del casamiento, no es el final del camino, sino más bien el inicio de una larga y afanosa marcha, es el comienzo del camino. Con el sacramento del matrimonio, la gracia de Dios, viene en auxilio de los esposos cristianos para alcanzar la meta a la que han sido llamados. Pero el amor de los esposos, debe superar las desavenencias que inevitablemente surgen con la convivencia, para que su amor pueda ser un amor duradero. Decía Pitágoras: "Si estás cansado de descansar, entonces cástate. Porque pronto comenzarán las desavenencias." Este por supuesto no es el ideal cristiano de matrimonio. Las desavenencias van a existir, pero si las sabemos superar, nos van a ayudar a crecer. Nos puede ayudar en nuestra tarea, el tratar siempre antes de generar una discusión, ponernos en el lugar del otro. Tenemos que saber hacernos una sana autocrítica, porque muchas veces la raíz de los problemas está en nosotros mismos. Además es importante ejercitar el respeto por el otro, y por sobre todo, saber perdonar. El amor de los esposos debe superar la monotonía y la rutina, sus enemigos en la lucha por conseguir un amor matrimonial fiel. Para conseguirlo nos puede ayudar el cultivar un auténtico diálogo en nuestro matrimonio. El diálogo profundo, no es hablar superficial de los demás. El verdadero diálogo es darnos el tiempo y hablar de nosotros, de nuestros problemas, de nuestras expectativas, de las cosas que anhelamos, de las que nos hacen felices.

La “meta final” de los esposos cristianos, es llegar a la santidad a través de nuestra vocación al matrimonio, para la que fuimos llamados por Dios. Todo amor viene de Dios y vuelve a Dios, y el amor de los esposos, nos permite manifestarnos entre nosotros el amor de Dios y luego encaminarnos hasta Él. Para los esposos hay una sola manera de amar verdaderamente a Dios: es a través de nuestro marido o de nuestra mujer. Decía una señora: El amor a mi marido es verificable, en cambio en el cariño que le tengo a Dios muchas veces me puedo engañar; por eso prefiero demostrarle a Dios mi amor, atendiendo a mi marido.

Hoy vamos a pedirle al Señor, alcanzar el ideal de matrimonio, y vamos a pedirle a él que tome en sus manos las dificultades por las que atraviesan hoy los matrimonios y les ayude a superarlas.



"ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo"
mt 5, 13-16



Intenciones del Santo Padre octubre 2009

Intención General
Que el domingo se viva en torno a la eucaristía.

Para que se viva el Domingo como el día en que los cristianos se reúnen para celebrar al Señor Resucitado participando en la mesa de la Eucaristía.

Intención Misionera
Crezca el espíritu misionero en el pueblo de Dios

Para que el pueblo de Dios, que recibió de Cristo el mandato de ir a predicar el Evangelio a todas las creaturas, asuma con empeño su responsabilidad misionera y la considere como el mayor servicio que puede ofrecer a la humanidad.



Comunidad Católica Latina en Bangkok

Casa Provincial de las Hermanas Salesianas
 124 Saladaeng Road
 10500 Bangkok
 tel.: (02) 234-8549
 comunidadcatolicabk@gmail.com

Reporte financiero al 30 de septiembre de 2009

Para información adicional, por favor, contactarse con nuestra Tesorera, Sra. Patricia Gómez, después de la Misa. Muchas gracias.

Balance	215,181.00
Colecta de misas	17,022.00
Sub-total	232,203.00
Estipendio sacerdotes	-3,200.00
Renta Capilla	-4,000.00
Balance	225,003.00

Santa Teresita del Niño Jesús

Santa Teresa del Niño Jesús nació en la ciudad francesa de Alençon, el 2 de enero de 1873, sus padres ejemplares eran Luis Martin y Acelia María Guerin, ambos venerables. Murió en 1897, y en 1925 el Papa Pío XI la canonizó, y la proclamaría después patrona universal de las misiones. La llamó «la estrella de mi pontificado», y definió como «un huracán de gloria» el movimiento universal de afecto y devoción que acompañó a esta joven carmelita. Proclamada "Doctora de la Iglesia" por el Papa Juan Pablo II el 19 de Octubre de 1997 (Día de las misiones)

«Siempre he deseado, afirmó en su autobiografía Teresa de Lisieux, ser una santa, pero, por desgracia, siempre he constatado, cuando me he parangonado a los santos, que entre ellos y yo hay la misma diferencia que hay entre una montaña, cuya cima se pierde en el cielo, y el grano de arena pisoteado por los pies de los que pasan. En vez de desanimarme, me he dicho: el buen Dios no puede inspirar deseos irrealizables, por eso puedo, a pesar de mi pequeñez, aspirar a la santidad; llegar a ser más grande me es imposible, he de soportarme tal y como soy, con todas mis imperfecciones; sin embargo, quiero buscar el medio de ir al Cielo por un camino bien derecho, muy breve, un pequeño camino completamente nuevo. Quisiera yo también encontrar un ascensor para elevarme hasta Jesús, porque soy demasiado pequeña para subir la dura escalera de la perfección».

¿Qué nos enseña Santa Teresita?

Nos enseña un camino para llegar a Dios: la sencillez de alma. Hacer por amor a Dios nuestras labores de todos los días. Tener detalles de amor con los que nos rodean. Esta es la "grandeza" de Santa Teresita. Decía: "Quiero pasar mi cielo ha-

ciendo el bien en la tierra." El secreto es reconocer nuestra pequeñez ante Dios, nuestro Padre. Tener una actitud de niño al amar a Dios, es decir, amarlo con simplicidad, con confianza absoluta, con humildad sirviendo a los demás. Esto es a lo que ella llama su "caminito". Es el camino de la infancia espiritual, un camino de confianza y entrega absoluta a Dios.

Nos enseña a servir a los demás con amor y perfección viendo en ellos a Jesús. Toda su vida fue de servicio a los demás. Ser mejores cada día con los demás en los detalles de todos los días.

Nos enseña a tener paciencia ante las dificultades de la vida. Su enfermedad requirió de mucha paciencia y aceptación. Sólo estando cerca de Dios el sufrimiento se hace dulce.

Nos enseña a tener sentido del humor ante lo inevitable. Dicen que durante la meditación en el convento, una de las hermanas agitaba su rosario y esto irritaba a Santa Teresita. Decidió entonces en lugar de tratar de no oír nada, escuchar este ruido como si fuera una música preciosa. En nuestras vidas hay situaciones o acciones de los demás que nos molestan y que no podemos evitar. Debemos aprender a reírnos de éstas, a disfrutarlas por que nos dan la oportunidad de ofrecer algo a Dios.

Nos enseña que podemos vivir nuestro cielo en la tierra haciendo el bien a los que nos rodean. Actuar con bondad siempre, buscando lo mejor para los demás. Esta es una manera de alcanzar el cielo.

Nos enseña a ser sencillos como niños para llegar a Dios. Orar con confianza, con simplicidad. Sentirnos pequeños ante Dios nuestro Padre.

fuentes: es.catholic.net / corazones.org



¡No olviden amigos!

Continuamos con la colecta para nuestros hermanos del Hospicio St. Clare:

Tapabocas / Guantes de látex / Pañales descartables para adultos / Gasas / Dettol / Betadyne / Alcohol / Shampoo / Talco / Loción para piel muy seca / Bizcochos / Arroz / Ovaltine

"Mayor felicidad hay en dar que en recibir" Hch. 20, 35.